

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Marina.

### EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar*, *poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

**MARINA:** Aunque a veces se le considera una variante de María, en realidad proviene del latín *Marinus*, «marinero, del mar».

**18 de Julio, Santa Marina, vg. y mrt.:** Fue una mártir del siglo III que murió por su fe en Orense, y que alcanzó notable popularidad especialmente en Galicia, pero también en otros lugares de la península.

*Que vuestra hija Marina, ayudada por vuestro ejemplo, sea siempre firme defensora de la fe en la que la vamos a bautizar.*